

Edudatos N° 27: Trabajo infantil como causa de inasistencia a la escuela

Wesley Verástegui Arteaga

El trabajo infantil es un factor altamente asociado al nivel de escolaridad que alcanzan niños y jóvenes. Existe amplia evidencia de que aquellos niños que trabajaron durante su infancia muestran menos años de escolaridad siendo adultos¹. Además, las horas que estos niños dedican al trabajo infantil reducen sus horas de estudio y afectan negativamente su capacidad de aprender. Es sobre este tipo de trabajo y su incidencia en la inasistencia a la escuela que versa el presente texto, por lo que en las siguientes líneas se mostrarán indicadores que muestren la situación actual en el país, así como información relevante al tema.

Con respecto a los efectos económicos y sociales del trabajo infantil, estos son de diversa índole y afectan no solo al ámbito familiar sino también al macroeconómico. Por ejemplo, a nivel familiar, este tipo de trabajo aumenta el ingreso familiar a corto plazo; sin embargo, a largo plazo, la formación del capital humano se ve afectada negativamente debido a que los niños que trabajan no acuden al colegio o lo abandonan antes de concluirlo. Esto tiene como consecuencia una caída en el nivel educativo de la población y en la productividad de la fuerza laboral, así como en la competitividad, ya que si un niño se convierte en adulto con un bajo nivel de escolaridad, sus oportunidades laborales se reducen a trabajos poco calificados, reproduciéndose así la pobreza.

En el Perú, hasta los 11 años de edad está prohibido que un menor de edad realice actividades económicas, según los convenios 138 y 182 de la OIT (Organización Internacional del Trabajo). Sin embargo, para el caso de niños entre 12 y 13 años la ley sí permite que estos trabajen, pero hasta un máximo de 24 horas a la semana previa autorización de sus padres y solo en actividades que no se consideran peligrosas. Al llegar a los 14 años, ya no son 24 horas sino 36, pero aun así se requiere del permiso de los padres y las actividades peligrosas se siguen excluyendo.

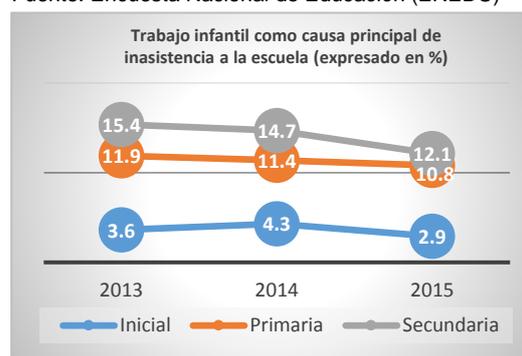
Entre los trabajos que sí gozan de remuneración y que son realizados por adolescentes, el de peón agropecuario o de pesca son los más frecuentes, llegando a representar el 25% del trabajo adolescente. Por otro lado, otro rubro también importante es el de trabajo doméstico (lavado, planchado, limpieza, etc.) que representa el 26%, mientras que el 12% se dedica al comercio por mayor/menor o al comercio ambulante (9%). Todas estas cifras según el INEI². En este contexto, cabe señalar

que de acuerdo a los resultados de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) 2013, del total de niños, niñas y adolescentes que trabajan, el 53,9%

son niños/as de 5 a 13 años, y el 46,1% adolescentes de 14 a 17 años de edad.

Para graficar este problema con datos estadísticos, en el siguiente gráfico se muestra cuánto representa el trabajo infantil del total de las causas que generan inasistencia de los estudiantes a las instituciones educativas. El gráfico muestra el porcentaje para los tres niveles educativos: inicial, primaria y secundaria, para el período 2013-2015.

Fuente: Encuesta Nacional de Educación (ENEDU)



Se observa que secundaria es el nivel que presenta mayor inasistencia escolar a causa del trabajo infantil para el período analizado. Sin embargo, a pesar de ello, muestra una tendencia decreciente con respecto a los dos años previos, bajando en 2.6 puntos porcentuales con respecto al 2014. En contraste, inicial presenta los valores más bajos, lo cual es de esperarse, ya que la edad de los niños que forman parte de este grupo es mucho más baja, lo que se traduce en un desarrollo físico menor para el desarrollo de labores que demanden mayor esfuerzo físico. Por otra parte, primaria ha mostrado una tendencia prácticamente invariable, cambiando en menos de un punto porcentual con respecto al año anterior. Para un mayor alcance de este mismo indicador, a continuación se muestran los valores de este, pero dividido por área geográfica.

Fuente: Encuesta Nacional de Educación (ENEDU)

Se observa que el indicador varía dependiendo del ámbito, es decir del rural o urbano. Así, a nivel rural, el porcentaje siempre es mayor que en el ámbito urbano para los tres niveles educativos como se puede ver en el gráfico inferior, siendo secundaria el que muestra las diferencias más grandes, como la brecha de un poco más de diez puntos porcentuales el 2015.

Pero las diferencias no solo se limitan al ámbito geográfico sino también a nivel regional. Así, en 2015, para el caso de inicial, la región que presentó el

¹ Psacharopoulos 1997; Akabayashi y Psacharopoulos 1999; Singh 1998; Heady 2000; Rosati y Rossi 2001; Ray y Lancaster 2005; Marsh y Kleitman 2005; Sánchez, Orazem y Gunnarsson 2005; Sedlacek et al. 2009

² Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). *Estado de la niñez en el Perú*. Lima, 2011.

porcentaje más alto del indicador en análisis fue Loreto (19.5%), que es mayor que el promedio nacional en 16.6 puntos porcentuales, seguido de Apurímac (12.1%). En 2014, Loreto también fue la región que presentó el mayor valor (17.4%), seguido de Ucayali (14.4%). Para el caso de primaria, Piura fue la región que mostró el mayor valor (32.4%) en 2015; en 2014 fue Lambayeque con 29.9%; y en 2013 fue Ucayali con 23.7%. Finalmente, para el caso de secundaria, en 2015 fue Tumbes la región con el mayor valor (27.3%); mientras que en 2014 fue Loreto con 34.9%.

De lo mencionado anteriormente, se puede afirmar que Loreto es la región que figura siempre entre los primeros puestos tanto para primaria, secundaria o inicial. En este contexto, cabe señalar que es justamente esta región la que presenta los resultados más bajos en desempeño escolar, medido a través de la Evaluación Censal de Estudiantes (ECE). En Loreto, los niños y niñas de segundo grado de primaria que logran una comprensión de textos adecuada llegan solo al 18.1% del total, siendo el promedio nacional 48.9% en 2015. Para el caso de matemática, solo el 5.8% de niños loretanos logra un desempeño adecuado, siendo el promedio nacional de 26.6% para ese mismo año.

Si bien es cierto que la inasistencia a la escuela a causa del trabajo infantil no es la única causa del bajo desempeño escolar en ciertas regiones, sí es verdad que este tipo de trabajo en el Perú es un problema grave y una de sus consecuencias más nefastas es que afecta negativamente el proceso de acumulación de capital humano de los niños y adolescentes en el corto plazo, y de la economía en general en el largo.

Por otro lado, las razones que explican por qué los niños y niñas trabajan en lugar de estudiar son muy diversas y comprenden tanto los factores estructurales como culturales, desde las vinculadas con la situación socioeconómica de los hogares como la pobreza hasta la falta de infraestructura educativa, pasando por la permanencia de costumbres y normas culturales que no ven la educación de los niños y niñas como una inversión, especialmente de las niñas³.

Cabe hacer hincapié que en el presente texto se ha hecho énfasis en el trabajo infantil como la causa de la inasistencia a la escuela; sin embargo, esta no es la única causa, ni tampoco la que más ocasiona inasistencia. Entre otras causas que reporta la Encuesta Nacional de Educación (ENEDU), se encuentran los problemas de salud, los factores climáticos, la falta de responsabilidad de los padres de familia, o la lejanía de la casa de los estudiantes

con respecto a la escuela. Es justamente esta última razón la que representa la causa mayoritaria de la inasistencia al colegio por parte de los alumnos en los años analizados; sin embargo, el trabajo infantil muestra porcentajes que aún no son los más bajos, sobre todo en ciertas regiones.



En conclusión, el trabajo infantil es una de las causas de inasistencia a la escuela, siendo para algunas regiones una causa más importante que otras, como en la región Loreto, la cual además presenta los menores logros de desempeño en comprensión lectora y matemática para los alumnos de segundo grado de primaria, que si bien no se trata de una causalidad perfecta, existe una relación positiva entre la inasistencia escolar y el rendimiento académico. Esto demuestra que para lograr a largo plazo una productividad nacional más alta, hay aún bastante por hacer.

Bibliografía:

- Ministerio de Educación (2015), ESCALE – Estadísticas de la Calidad Educativa.
- Murillo, Javier y Román, Marcela (2014). *Consecuencias del trabajo infantil en el desempeño escolar*. Latin American Research Review, Vol. 49, No 2.
- Rodríguez, José y Vargas, Silva (2008). *Escolaridad y trabajo infantil: patrones y determinantes de la asignación del tiempo de niños y adolescentes en Lima Metropolitana*. Lima: PUCP.
- Sandoval, Antonio (2007). *Trabajo infantil e inasistencia escolar*. México Centro de Estudios sobre el cambio y las instituciones.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). *Estado de la niñez en el Perú*. Lima, 2011.
- Pariguana, Marco (2011). Trabajo adolescente y deserción escolar en el Perú. Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE)

³ Sandoval, Antonio (2007). *Trabajo infantil e inasistencia escolar*. México Centro de Estudios sobre el cambio y las instituciones.